

Sesión 11 Reemplazando amor pasivo por el activo (Mt. 5:43-48)

I. INTRODUCCIÓN

- A. En Mt. 5:21-48, Jesús habló de seis tentaciones que debemos resistir: la *ira (5:21-26)*, *inmoralidad (5:27-30)*, *despreciar la santidad del matrimonio (5:31-32)*, *no cumplir nuestros votos (5:33-37)*, *vengarse (5:38-42)*, y *ser pasivos al amar a nuestros enemigos (5:43-47)*. Al resistirlo, cultivamos un espíritu vibrante y actuamos como sal y luz (5:13-16).
- B. La sexta tentación que hay que resistir es la tentación de ser pasivos frente a nuestros enemigos que nos odian en lugar de amarlos activamente. Negarse a tomar venganza es el comienzo de nuestra victoria, pero no está completa hasta que los amamos activamente. Jesús primero nos dijo lo que no debemos hacer (5:38-42) y después nos dijo lo que sí debemos hacer (amar a nuestros enemigos; 5:43-48). Perdemos mucho en nuestra relación con Dios, nuestra familia, y con los demás cuando nos negamos a amar activamente a nuestros enemigos.
- ⁴³ Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. ⁴⁴ Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; ⁴⁵ para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos... (Mt. 5:43-45)*
- C. Esto nos lleva a la parte más alta y desafiante del Sermón. Es aceptado por muchos, burlado por algunos, e ignorado por la mayoría de las personas, pero abrazar esto, nos lleva a vivir un estilo de vida sobrenatural.
- D. Es una victoria el no decir nada y no tomar venganza en contra de nuestros enemigos. Jesús nos llama a hacer algo más que mantener una distancia pasiva frente a ellos. Algunos dicen: "No puedo ni verlos en la reunión y me niego a estar con ellos en la misma habitación." Pero actuar en el espíritu opuesto al de nuestros enemigos, amándolos activamente en lugar de evitarlos pasivamente, nos lleva a enfrentar nuestra amargura y miedo. Este es el lugar donde experimentamos lo sobrenatural y hacemos grandes avances en el reino.
- E. Jesús se refiere a nuestra actitud hacia las personas que nos tratan mal en la cotidianidad. Él no se refiere a la legítima defensa; por ejemplo, contra un criminal que ataque físicamente a nuestra familia.
- F. Jesús corrigió la distorsión del mandamiento "a amar" que tenían los fariseos. Ellos lo limitaron al quitarle "como a ti mismo", y añadiéndole el mandato "odiarás a tu enemigo." Ellos veían a sus compañeros judíos como su prójimo, pero no a los extranjeros (gentiles). Ellos limitaron el mandato a amar sólo a la gente que a ellos les agradaba y a los que eran como ellos (no a los que les molestaban). Vivían con venganza hacia sus compañeros judíos y racismo hacia los extranjeros, en lugar de vivir con el amor de Dios que lo cubre todo.

⁴³ Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. (Mt. 5:43)

¹⁸... sino amarás a tu prójimo como a ti mismo... ³⁴ Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que more entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo... (Lv. 19:18, 34)

- G. En la parábola del buen samaritano (Lc. 10:29-37), Jesús identificó a nuestro prójimo como a cualquier ser humano sin distinción de raza ni religión. “*Nuestro prójimo*” incluye a nuestros enemigos ya que son seres humanos.

II. AMAR A NUESTROS ENEMIGOS (Mt. 5:44)

- A. El llamado a amar a nuestros enemigos activamente incluye nuestras palabras (bendecir), nuestras acciones (hacer el bien), y nuestras oraciones. Esta es la cumbre más alta del amor y es mucho más que un sentimiento, tiene implicaciones prácticas. Es un acto de nuestra voluntad que trasciende los sentimientos negativos. Al obedecer esto, nuestros sentimientos cambiarán.

⁴⁴ Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen... (Mt. 5:44)

1. **Amad a vuestros enemigos:** amar a las personas que nos odian, causa el mayor impacto al nivel más profundo (especialmente en el martirio). Adoptar este estilo de vida abre el reino de lo sobrenatural para nosotros. Nuestros enemigos son adversarios que buscan hacernos daño o que esperan vernos fracasar.

⁴ El amor es sufrido, es benigno... ⁵ no se irrita, no guarda rencor... ⁷ Todo lo soporta. (1 Co. 13:4-7)

2. **Benedicid a los que os maldicen:** tenemos que hablar palabras de bendición sobre ellos y acerca de ellos. Debemos ir más allá de negarnos a responder a su insulto con un insulto. Puede ser una lucha fuerte hablar palabras de bendición sobre ellos, pero nos liberará y cambiará.
3. **Haz el bien a los que os aborrecen:** debemos buscar formas prácticas de hacerles bien.
4. **Orad por los que te ultrajan y persiguen:** orar por un enemigo, nos pone en la brecha delante de Dios por ellos. Esto aumenta nuestro amor. Es imposible orar por alguien sin amarlo. Jesús oraba por sus enemigos, mientras que lo mataban (Lc. 23:34).

- B. Podemos vencer el mal haciendo el bien a nuestros enemigos (Ro. 12:21). En Rom. 12:20, Pablo cita un pasaje del Antiguo Testamento que nos manda amar a nuestros enemigos (Pr. 25:21).

¹⁴ Benedicid a los que os persiguen, bendecid y no maldigáis... ¹⁹ No os venguéis... ²⁰ Así que si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza ²¹ No seas vencido por el mal, sino vence con el bien el mal (Ro. 12:14-21)

- C. Este pasaje profundiza en las implicaciones de perdonar a nuestros enemigos (Mt. 6:14-15).

- D. Los Salmos imprecatorios contienen oraciones pidiendo que Dios juzgue a los malvados (Sal. 5, 11, 17, 35, 55, 59, 69, 109, 137, 140, etc.) Estas oraciones no son en respuesta a la ofensa personal del salmista, sino por los perversos que estaban en contra del nombre de Dios. En otras palabras, los Salmos imprecatorios no son acerca de la reivindicación de las personas en esta era, sino de la reivindicación de la gloria de Dios y su propósito. Por ejemplo, al final de su ministerio, Jesús habló juicio sobre los mismos líderes que lo mataron (Mt. 23).

III. SER COMO NUESTRO PADRE (Mt. 5:45)

- A. Dios bendice a la gente mala porque su naturaleza es amar. Él ama al proporcionar sol y lluvia a hombres malvados. No debemos confundir sus bendiciones sobre ellos como su aprobación.

⁴⁵ para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos... (Mt. 5:45)

- B. Calvino se refirió a esto como la gracia común de Dios, en contraste con la gracia salvadora de Dios. La gracia común es el don de Dios de provisión dada a todas las personas de esta edad y no es como el regalo de la salvación.

- C. Jesús murió por nosotros cuando fuimos sus enemigos (Ro. 5:10). Nuestro modelo de amor es amar como Él ama, amar a nuestros enemigos (sin la condición de nuestro propio interés). Dios ama las personas cuando son ingratas y malas en lugar de esperar que sean agradecidas.

³⁵ Amad, pues, a vuestros enemigos... seréis hijos del Altísimo porque Él es benigno para con los ingratos y malos. (Lc. 6:35)

- D. **Hijos del Altísimo:** al amar de esta manera, demostramos que hemos recibido el amor del Padre. Estamos llenos de gratitud por el amor que no merecíamos así que cobra sentido para nosotros el compartir ese amor con nuestros enemigos. Esta es la forma más convincente de demostrar que el amor del Padre existe. Es la gracia de Dios para que los no creyentes sean testigos del amor de Dios a través de ti, en los momentos en que te tratan mal.

³⁵ En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. (Jn. 13:35)

IV. ¿QUÉ RECOMPENSA TENDRÉIS? (Mt 5:46-47)

- A. Los incrédulos saben sobre el amor conyugal, el amor familiar o el amor de amistad. Incluso los recaudadores de impuestos (codiciosos hombres manipuladores) aman a las personas que los aman. La esencia de lo que Jesús quiere que entendamos es el valor del amor que, es más allá del afecto natural hacia familiares y amigos.

⁴⁶ Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? ⁴⁷ Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? (Mt. 5:46-47)

- B. **Recompensa:** muy a menudo, Jesús enseña de las recompensas eternas relacionadas con nuestras acciones y nuestra humildad (Mt. 5:5, 12, 19, 6:4-6, 18-20; 10:41-42; 16:27; 18:4; 19:21, 28-30; 20:16, 27; 22:14; 23:11; 25:21-23; Mc. 9:41; 10:21, 42-43, Lc. 6:23, 35; 9:48; 12:21, 33; 14:11; 16:11; 18:14, 22; 19:17-19; 22:26-30; Jn. 12:26; Ap. 2:7, 10 -11, 17, 26-28; 3:4-5, 9, 11-12, 18, 21; 11:18; 16:5; 19:7-8; 22:12).

¹¹ Bienaventurado sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. ¹² Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos ... (Mt. 5:11-12)

- C. Nuestra mentalidad natural es: *"Si me haces algo malo, entonces yo te haré algo malo a ti. Si me haces algo bueno, entonces yo te haré algo bueno a ti."* Nuestra forma natural es dar una recompensa a cambio de favores. *"Devolver mal por bien es diabólico, devolver bien por bien es humano y devolver bien por mal es divino."* (Alfred Plummer; 1852-1916)

V. TENER UNA PERSPECTIVA BÍBLICA

- A. Podrían clasificarse tres verdades cuando existen relaciones confrontadas. Estas nos ayudan a ir por encima de la tormenta y ver el panorama completo:
1. **Encomendarnos a Dios:** Jesús nos llama a no vengarnos cuando nos maltratan, sino a soportar con gracia, confiando en que Dios nos va a reivindicar a su debido tiempo y forma; a medida que encomendamos el maltrato a Él. (1 P. 2:23). Nadie tiene la autoridad de detener nuestro destino ordenado por Dios. Ningún Saúl puede detener a ningún David de su destino. Sólo David podía detener a David.
²³...cuando le maldecían [Jesús], no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente ... (1 Pe. 2:23)
 2. **Ver el panorama completo:** José habló amablemente a sus hermanos al percibir el panorama completo del propósito de Dios. Hablamos amablemente a nuestros enemigos así como vemos que Dios nos habla amablemente a nosotros.
²⁰ Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. ²¹ Ahora pues, no tengáis miedo, yo os sustentaré... y les habló al corazón (Gn. 50:20-21).
 3. **Amigos Eternos:** nuestros mayores adversarios en el Cuerpo de Cristo serán amigos queridos y apreciados por miles de millones de años en el siglo venidero.

VI. SER PERFECTO: CAMINANDO EN TODA LA LUZ QUE DIOS NOS DA (MT. 5:48)

- A. Jesús nos llama a vivir perfectos, al tratar de caminar en toda la luz que el Espíritu nos da. Tratar de buscar una obediencia que de fruto al 100% de la luz que recibimos, es relativo en esta era y será absoluto en la era venidera. Podemos alcanzar esto de una manera relativa en esta edad y en plenitud en la era por venir.
⁴⁸ Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. (Mt. 5:48)
- B. **El Padre posee toda la luz:** todos sus planes, acciones, misericordia, juicio y sabiduría están en total, acuerdo con Su luz. Así como el Padre camina en toda la luz que posee así también debemos hacerlo nosotros.
- C. No podemos amar a Jesús con la misma cantidad de amor con la que Él nos ama. Sin embargo, podemos amarlo con nuestro "todo" en donde no nos quede nada. Esto es todo lo que Él quiere de nosotros.
- D. Cuando obedecemos la luz del Espíritu, Él nos da más luz y experimentamos más a Dios. Tenemos más responsabilidades que obedecer, pero experimentamos y expresamos a otros más del poder de Dios.

⁹ En tu luz veremos [más] la luz. (Sal. 36:9)

- E.* El poder se encuentra cuando buscamos la obediencia que de fruto al 100% en nuestra vida. Hay una dinámica poderosa que tiene lugar en nuestro corazón cuando sobriamente tratamos de caminar en la total obediencia. La búsqueda de un 98% de la obediencia tiene una bendición limitada. El 2% restante nos posiciona para vivir con un corazón vibrante. Mantener una búsqueda de completa obediencia durante décadas, es la definición de vivir radicalmente ante Dios. No somos radicales porque hacemos algo inusual por un par de semanas o meses, sino por años.